



Crónica del GIRONES

El Comercio de EL GIRONES

hace examen de conciencia

Las dificultades urbanas y circulatorias, y la autopista factores negativos en las ventas que señalan un acusado descenso.

Y otro peligro en el horizonte: la instalación del primer hipermercado, auténtica amenaza para la pervivencia de muchos establecimientos menores.

¿Demasiados comercios en Gerona? Tal parece ser la cuestión que se plantean de una forma seria y ponderada los comerciantes de la capital de la provincia, como consecuencia de II Ciclo de Expansión Comercial, que la Cámara de Comercio, en colaboración con otras entidades y corporaciones provinciales, ha patrocinado, precisamente para analizar esta realidad comercial gerundense, muy concretada en la comarca de El Gironés, que por otra parte es el núcleo comercial más importante de la provincia.

Una tercera parte del comercio provincial

En síntesis uno de cada tres establecimientos comerciales de la provincia, nos referimos a los que se denominan una vez agrupados, Núcleos Comerciales de Primera Categoría, sobre los 795, que se señalan en la provincia, 212 están en Gerona ciudad, a los que podemos añadir, dentro del área de atracción comercial los 46 de Bañolas. En una palabra que llegamos a la conclusión que el comercio en El Gironés, ha sido y sigue siendo de una importancia económica extraordinaria pese al desarrollo en algunos casos espectacular, del sector industrial.

Gerona ha sido calificada, con acierto, de «ciutat de botiguers». Las tiendas, los establecimientos comerciales de nuestra comarca, tiene un peso específico, una valoración económica importantísima, y son el motor y sustento de un gran número de familias, tanto por su acción de propiedad directa como de servicio a los establecimientos.

Por otra parte a lo largo del citado Ciclo de Promoción, se estableció claramente la fragilidad de este comercio. No referida a una fragilidad económica intrínseca, sino a estar expuestos a múltiples factores externos que condicionan la actuación comercial de nuestra comarca.

Vías de comunicación y aparcamientos

En el momento de redactar estas líneas, un tanto posteriormente a la propia cronología de «REVISTA DE GERONA», la corporación municipal gerundense, tiene presentados a la Cámara unos proyectos sobre posibilidades de tráfico en nuestra ciudad ante la temporada veraniega, para de esta forma conjunta, estudiar cuales pueden ser las mejores soluciones, habida cuenta de las disponibilidades viales, y las peticiones formuladas justamente por los comerciantes de Gerona y su comarca, afectados muy directamente por estos problemas.

Así es, una ciudad de circulación difícil y engorrosa, invita muy poco a quien la cruza a detenerse en ella para efectuar sus compras. Por otra parte la entrada en servicio del tramo de autopista que llega a nuestra ciudad, desde Barcelona, no ha sido precisamente un factor favorable para el comercio comarcal, pues se calcula, al decir de la Cámara que un 60 por ciento del tráfico de vehículos extranjeros, ha utilizado en el primer verano con autopista en servicio, esta vía de comunicación. Si a ello sumamos la ausencia de una vida cómoda de paso, a través de la carretera nacional por nuestra ciudad, tendremos centrados los dos factores que mayormente han afectado a esta baja de ventas, que en algunos casos ha llegado al 50 por ciento, y hasta a porcentajes más elevados.

Si a todo ello añadimos factores negativos complementarios, como las dificultades en los aparcamientos, o la pura ausencia de los mismos en la zona central de la ciudad, la frecuencia de las sanciones por los malos aparcamientos, la no siempre clara señalización, y la lejanía geográfica de nuestra ciudad de la Costa Brava, al contrario de Figueras, por ejemplo, tendremos una panorámica, muy exacta de los factores negativos que pesan sobre el comercio de Gerona y su comarca en los actuales momentos.

Mejor ciudad y mejores comercios

Evidentemente, diríamos que la mejora de los factores negativos antes apuntados y convertirlos en positivos, podría devolver a la ciudad, y a su comercio un optimismo, que verdaderamente ha desaparecido.

La cosa expuesta así en pocas líneas parece fácil y elemental, a la vez que se complica rápidamente cuando hay que llevarla a la práctica.

Nos decía el Alcalde de Gerona, hace poco, que donde no hay aparcamientos no pueden inventarse; es posible que en el futuro los tengamos subterráneos. Pero, al comerciante, lo que le interesa no es un proyecto a cinco o diez años vista, sino que le solucionen el problema de la próxima temporada estival.

Es por ello que se han estrechado los contactos con la Cámara de Comercio, y en lo que afecta a directa acción municipal, se establecerán, los medios oportunos para hacer más cómoda, asequible y a ser posible agradable la visita a Gerona. Tales medidas ya esbozadas, serán desde la iluminación permanente de la zona monumental, a una mayor flexibilidad en la política de sanciones circulatorias, siempre que se cuente con la colaboración adecuada de los ciudadanos.

Si por un lado se trata de conseguir una ciudad mejor, hay que pensar también en unos comercios mejores. Es indudable que de unos años a esta parte han sido numerosos los establecimientos que han mejorado sensiblemente sus instalaciones, haciéndolas más cómodas, agradables y de acuerdo con el sentido decorativo de nuestro tiempo. También se ha observado una corriente de instalaciones en el barrio antiguo. Pero, creemos que hace falta algo más, una mejora en el trato humano, cordial y amable de quienes son profesionales del comercio un comercio mejor no debe basarse exclusivamente en una moqueta o en más luces, en definitiva, es el trato vendedor-cliente el que hace agradable la compra.

Entre Barcelona y Perpignan

La ciudad de Gerona, desde el punto de vista comercial, es a modo del queso o el jamón de un gran bocadillo con Barcelona al sur y Perpignan al norte. Si la atracción comercial de Barcelona es importante, fabulosa en algunos momentos (pensemos en las compras de Navidad y Reyes, que los gerundenses efectúan en la Ciudad Condal), Perpignan ofrece el atractivo de la compra en el extranjero, del hallazgo de aquellos productos exóticos, o por lo menos poco frecuentes entre nosotros. El señuelo de la moda francesa, amén de los productos que por su calidad y hasta por su precio resultan atractivos en Francia (licores, ciertos productos alimenticios). Total que se trata de una nueva incidencia en el comercio de El Gironés, cuya contrapartida con los clientes extranjeros que nos visitan en verano difícilmente si compensa la fuga de compradores locales en los dos puntos citados.

Precisamente dentro de la acción de la Cámara y como consecuencia del reiterado I Ciclo de Expansión Comercial, se ha pregonado la frase que señala que «Comprar en Gerona es invertir en casa». Pero, una vez más insistimos en que no es suficiente la repetición de una frase para lograr que los gerundenses nos sintamos suficientemente atraídos por nuestros comercios. Como nos bastan dos carteles en la autopista para que el viajero se pase por Gerona, para comprar. La última instancia, y de esto nunca dudaremos la tiene el hombre, el comerciante de Gerona, y por extensión su personal. Tal vez insensiblemente el trato de los comercios barceloneses, o simplemente el no trato en los grandes almacenes, ofrece mayores atractivos para el comprador local, que no entrar en aquel establecimiento de su ciudad, donde si no adquiere un producto se expone al disgusto de comerciante y a la propia incomodidad personal. Por ello si un trato humano y cordial se estableciera como norma en los comercios de Gerona y su comarca ya sería una valiosa aportación a este mejoramiento económico por el que se clama.

Un incierto futuro

No queremos negar el valor, el gesto que significa esta iniciativa del Ciclo, pero su contribución a despejar los nubarrones que sobre el comercio ciudadano pesan.

Los factores de tipo urbano, a que nos referimos al principio, siguen con plena vigencia, es decir sigue siendo incómodo atravesar Gerona, y aparcar no es fácil. Pero es que además se perfila la instalación del primer hipermercado de la provincia, y aún de España, entre nosotros. Concretamente parece que la zona elegida sería entre Gerona y Fornells de la Selva, a la altura de la carretera nacional, estando pendiente únicamente del enlace que desde la salida de la autopista se ha de construir hasta Llagostera. Dicho hipermercado sería de capital e iniciativa extragerundense, e indudablemente repercutiría sobre la economía de muchos establecimientos, al igual que ha sucedido en Perpignan.

De los propios comerciantes gerundenses depende que esta iniciativa se realice por capital e iniciativa forasteros, o que sean ellos quienes agrupando sus fuerzas, sus dineros, si es preciso, sean los primeros en instalar este tipo de establecimiento que es el que en el futuro, aún con más retraso que fuera, ha de imperar en las fórmulas comerciales del siglo XXI que ya llama a la puerta.

por J. VICTOR GAY